



Dos alumnas de la escuela-taller San Benito II, de la Universidad Popular, trabajan en la rehabilitación del templo, situado en la urbanización Ceres Golf. / MARISA NÚÑEZ

El patrimonio de la ciudad se enriquece con la recuperación de tres ermitas centenarias

La Universidad Popular rehabilita San Benito y la cofradía de la Soledad ha iniciado esta semana la reparación de su templo

MARÍA JOSÉ TORREJÓN CÁCERES

«Trabajamos en beneficio de todos. Disculpamos las molestias». El cartel cuelga de la verja que da acceso a la ermita de San Benito, situada en la calle San Juan del Puerto, en la urbanización Ceres Golf. Al otro lado de la pared de alambre trabajan 62 alumnos de la Universidad Popular. ¿El reto? Recuperar un templo que ha permanecido cerrado y olvidado durante las últimas décadas. «Cuando entramos en la ermita nos la encontramos llena de basura. Ha servido hasta de almacén de obras», ilustra Teresa Carriedo. Es la directora de la escuela-taller San Benito, un proyecto de rehabilitación que se ha desarrollado en dos etapas.

En 2001 se puso en marcha la primera fase, que se centró en limpiar el interior de la ermita y en arreglar toda su cubierta. Han tenido que transcurrir ocho años para asistir a la ejecución de la segunda fase, que contempla una actuación integral en el interior y el

exterior de la ermita. Alumnos del taller de albañilería, canteros, carpinteros, jardineros y especialistas en acabados de construcción se dan cita en este templo del siglo XVI. Serán los encargados de encalar paredes, limpiar piedras de cantería, fabricar el tejado del pórtico de la entrada o diseñar el jardín que teñirá de verde la explanada del edificio, entre otras misiones. Tienen de plazo hasta el

mes de junio de 2010, un año exactamente, para finalizar las obras. El proyecto tiene un presupuesto de 1,6 millones de euros, cofinanciado por la Junta de Extremadu-

El día de San Antonio se inauguran los nuevos espacios de la ermita del barrio judío

ra y el Ayuntamiento.

Pero la ermita de San Benito no es la única que, en estos momentos, se encuentra en obras. En el casco histórico, la cofradía de la Soledad ha iniciado esta semana la reparación de su templo. Y el día de San Antonio, el próximo 13 de junio, se inaugurarán los nuevos espacios creados en la ermita del barrio judío tras ser rehabilitada, también por la Universidad Popular. La re-

cuperación de estas tres construcciones enriquecen el patrimonio arquitectónico de Cáceres.

«Esta es la mejor ermita de la ciudad», afirma, rotundo, el sacerdote Miguel Ángel González durante su visita a las obras de San Benito. De su parroquia, la de Aldea Moret, depende este templo. De hecho, la parroquia de San Eugenio custodia la imagen titular de la ermita, el retablo mayor y la campana. Alonso Corrales Gaitán recoge en su libro 'Ermitas Cacerenses' que San Benito funcionó como convento de la orden benedictina y como hospedería. Desde el Obispado, titular del templo, se aplaude la

ALONSO CORRALES AUTOR DEL LIBRO 'ERMITAS CACERENSES'

«Cáceres llegó a tener hasta medio centenar de ermitas»

M. J. T. CÁCERES

Alonso Corrales Gaitán sacará este año una nueva edición «actualizada y ampliada» del libro que publicó en 1998 sobre las ermitas cacereñas.

—Tres ermitas en rehabilitación.

¿Queda mucho trabajo por hacer?

—El trabajo de recuperación de ermitas se inicia en los años noventa. En esa época, los trabajos se centran en las ermitas que hay en el camino que conduce a La Montaña. Las que se están restaurando ahora mismo son er-

mitas que están un poco olvidadas. No cabe duda de que es algo muy importante para la ciudad. El gran patrimonio histórico-artístico que tiene hoy Cáceres es religioso y creo que eso hay que cuidarlo.

—¿Cuántas ermitas hay en la ciudad en la actualidad?

—El número actual es realmente insignificante, puesto que estamos hablando de un patrimonio de medio centenar de ermitas. Hablamos de un periodo de tiem-

po muy amplio, desde el siglo XIV hasta el XXI. No todas coexistieron al mismo tiempo. Cáceres llegó a tener hasta medio centenar de ermitas. Algunas han desaparecido y otras, como la de San Blas, han quedado convertidas en parroquias. La Catedral de Santa María se inició como una ermita. En la actualidad, la ciudad conserva cerca de 20, teniendo en cuenta las urbanas y las que están situadas en los alrededores.

